

Oídos para escuchar

SERVICIO Servicio significa ayudar a otros.

Versículo para memorizar

"Habla Señor, que tu siervo escucha" (1 Samuel 3:9).

Textos clave y referencias

1 Samuel 3:1-10; *Patriarcas y profetas*, cap. 57.

Objetivos

Los niños...

Sabrán que Dios les pide a ellos, y no solo a los adultos, que cooperen con él mientras ayudan a otros.

Sentirán seguridad de que Dios puede utilizarlos para ayudar a otros.

Responderán escuchando maneras en que Dios puede utilizarlos.

Mensaje



Servimos a Dios al escuchar su voz.

Breve introducción a la lección

Resumen de la lección

Samuel es un niño no mucho mayor que los niños del Jardín de Infantes que están escuchando la historia. Él ha ido a vivir al templo con el sacerdote Elí. Una noche, mientras está en su cama, escucha una voz que lo llama. Se levanta y va con Elí y le pregunta qué desea. Elí le dice que no lo ha llamado y lo envía de regreso a la cama. Esto ocurre una y otra vez. La tercera vez, Elí le dice a Samuel que conteste a la voz, diciendo: "Habla, Señor, que tu siervo escucha". Samuel hace como Elí le dice y Dios le da un mensaje para Elí. Todo el resto de su vida Samuel recibió mensajes de Dios para compartir con otras personas.

Esta lección es acerca del servicio.

Samuel escuchó a Elí y a Dios, y siguió sus instrucciones. Dios todavía habla a los niños a través de su Palabra. Nosotros podemos escucharlo y seguir sus instrucciones para ayudar a otros. Cuando seguimos sus instrucciones, estamos sirviendo a Dios.

Edición facilitada por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®

TRES

DESARROLLO DEL PROGRAMA

	SECCIÓN	MINUTOS	ACTIVIDADES	MATERIALES QUE SE NECESITAN
	Bienvenida	Cuando llegan	Salude a los niños en la puerta. Escuche sus alegrías o tristezas.	
1	**Actividades preliminares**	10-15	*A. Samuel durmiendo*	Ninguno
			B. El maestro dice	Ninguno
			C. Llamando a Samuel	Ninguno
*	**Oración y alabanza**	10-15		
2	**Lección bíblica**	20-25	Experimentando la historia	Mantas o toallas de baño
			Estudio de la Biblia	Biblia
			Versículo para memorizar	Biblia
3	**Aplicando la lección**	15-20	*Cómo habla Dios*	Canasta, Biblia, flores o animales de juguete, fotografías
4	**Compartiendo la lección**	15-20	*Oídos que escuchan*	Copias del patrón de "Oídos que escuchan" (p. 112), tijeras, crayones, grapas o cinta adhesiva.

*En cualquier momento durante el programa se puede orar o alabar a Dios con un canto.

Para el maestro

"Para cuando tenía 12 años de edad, el hijo de Ana recibió su cometido especial del Alto y Sublime" (*The Signs of the Times*, 15 de diciembre de 1881, "El mensaje de Dios para Samuel").

"Aun siendo un niño, Samuel escuchó hablar a Dios. Él entregó el mensaje de Dios aunque incluía una censura para Elí, el hombre que lo había educado desde la infancia. Esta fue una señal de que Samuel era un verdadero profeta, los falsos profetas acostumbraban entregar solamente las buenas noticias. El mensaje de Samuel concordaba con la profecía dada al principio por un hombre de Dios (1 Samuel 2:27-36) confirmando que Dios verdaderamente le había hablado" (1 Samuel 3:19, The Student Bible KJV © 1992, Zondervan Publishing House).

¿Cómo la ha llamado Dios a usted para servir a los niños en su clase?

Decoración del salón

Vea la escena del templo en la lección nº 1.

Programa

Bienvenida

Dé la bienvenida a los alumnos en la puerta. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, si están contentos o tienen algún problema. Pregúnteles si hay algo del estudio de la Biblia de la semana pasada que deseen compartir. Comiencen con las "Actividades preliminares" que haya elegido.

1 ACTIVIDADES PRELIMINARES

Elija la actividad o actividades más apropiadas para su situación.

A. Samuel durmiendo

Pida a los niños que se acuesten en el piso (sobre las mantas) y que cierren sus ojos. Con un susurro, llame a cada niño por su nombre dos veces. Tan pronto como los niños escuchen su nombre, que se levanten de inmediato y contesten: "¡Aquí estoy!" Y en seguida vayan a sentarse en su silla. Continúe hasta que haya llamado los nombres de todos los niños.

Para reflexionar:

Pregunte: **¿Cuántos estaban escuchando y esperando a que yo llamara su nombre? ¿Fue divertido saltar y contestar, "Aquí estoy"? ¿Algunas veces mamá o papá los llaman por su nombre? ¿Qué dicen ustedes? En nuestra historia bíblica de hoy vamos a ver cómo Samuel contestó rápido cuando escuchó que Dios lo llamaba por su nombre. Nuestro mensaje para hoy es:**



SERVIMOS A DIOS AL ESCUCHAR SU VOZ.

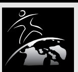
Repítanlo conmigo.

B. El maestro dice

Forme a los niños en una fila. Colóquese frente a ellos a una distancia aproximada de tres metros. Diga: **Vamos a jugar un juego parecido al de "Simón dice". Si yo les pido que hagan algo con una voz normal, no deberán hacerlo. Pero si se los pido con voz suave (susurro) ustedes deberán hacerlo. Recuerden, solamente cuando yo lo diga susurrando.** Empiece cada orden con "la maestra dice...". Dé varias indicaciones tales como: den tres saltos en su lugar; sonrían; levanten las manos sobre la cabeza; siéntense; den un paso hacia adelante; etc. Exprese la mayoría de las órdenes en un susurro pero dé unas pocas con voz normal para mantenerlos alerta.

Para reflexionar:

Pregunte: **¿Se divirtieron con este juego? ¿Fue fácil o difícil recordar que tenían que obedecer cuando hablaba despacito solamente? Hoy aprenderemos acerca de la forma en que Samuel escuchó con atención la voz de Dios que le hablaba. Dios todavía desea que lo escuchemos y lo sirvamos. Vamos a repetir nuestro mensaje para hoy:**



SERVIMOS A DIOS AL ESCUCHAR SU VOZ.

Edición facilitada por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®

C. Llamando a Samuel

Diga a los niños que van a jugar un juego parecido al de la "Luz roja, luz verde". Forme a los niños en una fila. Colóquese frente a ellos a una distancia aproximada de tres metros o más. Explíqueles que cuando les dé la espalda por algunos segundos, ellos deben caminar rápido hacia usted, mientras dicen: "¡Samuel!" Cuando usted se dé vuelta, ellos deben detenerse y callar. Entonces usted dice: "Yo no los llamé". Repita hasta que el primero llegue hasta donde está usted. Anuncie al ganador. Repita el juego de acuerdo al tiempo del que dispone.

Para reflexionar:

Pregunte: **¿Disfrutaron del juego? Hoy vamos a escuchar la historia bíblica acerca de Samuel. Samuel escuchó que alguien lo llamaba. Creyó que era el sacerdote Elí. Vamos a averiguar quién era en realidad el que lo estaba llamando y cómo escuchó Samuel y sirvió a Dios. También nosotros podemos escuchar y servir a Dios. Esto me hace pensar en nuestro mensaje de hoy:**



SERVIMOS A DIOS AL ESCUCHAR SU VOZ.

Repítanlo conmigo.

2 LECCIÓN BÍBLICA

Experimentando la historia

Que los niños imaginen que son Samuel mientras que usted cuenta la historia representando a Elí. Ellos pueden acostarse sobre las mantas o toallas. Anímelos a venir con usted y a repetir las palabras de Samuel cuando llegue el momento. Un adulto escondido hará la voz de Dios. Que un adulto varón relate la historia.

Necesita:
- adulto varón
- adulto con vestimenta de los tiempos bíblicos
- mantas o toallas de baño
- un adulto para "la voz de Dios"

—¡Hola! Soy el sacerdote Elí. Estoy muy anciano, mis ojos no pueden ver muy bien. Necesito ayuda, así que mi pequeño amigo, Samuel, es mi buen ayudante. Él es un poco más grande que ustedes. Quiero contarles una historia acerca de algo que pasó en el tabernáculo. Era una noche silenciosa. Yo dormía tranquilamente en mi cama. Samuel también dormía profundamente.

De repente lo despertó una voz que lo llamaba por su nombre. *[Voz de Dios llamando, "Samuel".]* Lo siguiente que vi, fue a Samuel parado junto a mi cama, despertándome y diciendo:

—Aquí estoy. ¿Para qué me necesitas? *[Los niños vienen hacia usted y repiten esas palabras.]*

—Yo no te he llamado. Regresa a tu cama. *[Los niños regresan y se acuestan otra vez.]*

Samuel hizo lo que le mandé. Volvió a quedarse dormido. Otra vez escuchó que lo llamaban por su nombre. *[Voz de Dios llamando: "¡Samuel, Samuel!"]* Los ojos de Samuel se abrieron repentinamente. Probablemente, pensó que yo le estaba llamando. Corrió a mi cuarto.

—Aquí estoy —dijo— ¿Qué necesitas? *[Los niños vienen hacia usted y repiten las palabras.]*

Abrí los ojos otra vez. Me envolví en mi cobija.

—Hijo mío, yo no te he llamado. Regresa a tu cama. *[Los niños regresan a sus camas de nuevo y se acuestan.]*

Samuel caminó lentamente hasta su cuarto. Movió su cabeza. Él sabía que alguien lo había llamado. Si no era yo, ¿quién podría ser? Samuel no conocía la voz de Dios porque nunca antes la había escuchado. Samuel se volvió a acostar y dio vueltas hasta sentirse cómodo. Muy pronto dormía profundamente.

[Voz de Dios llamando: "¡Samuel, Samuel!"] El Señor lo llamó por tercera vez. Samuel abrió los ojos. Una vez más se levantó rápidamente y vino a verme.

—Aquí estoy —dijo—. ¿Qué necesitas? *[Los niños vienen hacia usted y repiten las palabras.]*

Inmediatamente supe quién le había hablado a Samuel. Le dije:

—Regresa a tu cama y si escuchas la voz de nuevo, dí: "Habla, Señor, que tu siervo escucha".

Estoy seguro que el corazón de Samuel latía muy rápido en su pecho. ¿Podría ser real que el Señor estuviera hablándole a él? Samuel regresó a su cama como le dije que hiciera. *[Los niños regresan y se acuestan sobre sus mantas.]* Pero esta vez sus ojos estaban bien abiertos. Esperando. Su oído estaba atento. Casi no se atrevía a respirar.

Otra vez Dios llamó. *[Voz de Dios llamando: "¡Samuel, Samuel!"]* Samuel respondió:

—Habla, Señor, que tu siervo escucha. *[Los niños repiten estas palabras.]*

El Señor sonrió. Por eso era que había decidido hablar con Samuel en primer lugar. Él sabía que Samuel, aun cuando todavía era un niño, lo escucharía. Dios sabía que Samuel realmente quería ser su ayudante.

Para reflexionar:

Pregunte: **Si hubieran sido Samuel, ¿qué habrían hecho al oír la voz de Dios hablándoles directamente? ¿Cómo se habrían sentido? Samuel supo que Dios le hablaba porque el sacerdote Elí se lo dijo. ¿Cómo podemos saber lo que Dios nos dice ahora?** (Por la lectura de la Biblia, al escuchar a nuestros padres, etc.) **¿Quiere Dios que los niños le sirvan ahora? ¿Recuerdan nuestro mensaje? Digámoslo juntos:**



SERVIMOS A DIOS AL ESCUCHAR SU VOZ.

Estudio de la Biblia

Necesita:
- Biblia

Abra su Biblia en 1 Samuel 3:1 al 10. Señale el texto y diga: **Aquí es donde encontramos la historia de hoy en la Biblia**. Lea el texto en voz alta, parafraseando si es necesario.

Para reflexionar:

Pregunte: **¿Cuántas veces escuchó Samuel la voz de Dios? ¿Por qué pensó que era Elí el que lo estaba llamando? ¿Qué le dijo Elí que le contestara al Señor? ¿Por qué dijo Samuel que él era un siervo de Dios? ¿Desearían ustedes también ser siervos de Dios? ¿Cómo pueden los niños servir a Dios? ¿Recuerdan nuestro mensaje? Vamos a repetirlo juntos:**



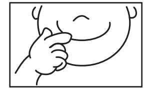
SERVIMOS A DIOS AL ESCUCHAR SU VOZ.

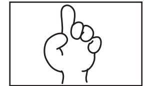
Versículo para memorizar

Necesita:
- Biblia

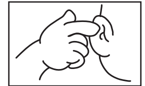
Abra su Biblia en 1 Samuel 3:9 y diga: **Aquí es donde encontramos nuestro versículo para memorizar.** Lea el texto en voz alta.
"Habla, Señor, que tu siervo escucha". Luego proceda a enseñar el versículo para memorizar como se muestra a continuación.

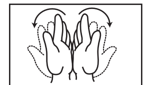
Póngase de pie y llame, "Samuel, Samuel". Los niños deberán ponerse de pie y decir, "Habla, Señor, que tu siervo escucha", 1 Samuel 3:9. Que los niños lo digan con la siguiente mímica:

"Habla, *(Señalar los labios.)* 

Señor, *(Señalar hacia arriba.)* 

que tu siervo *(Señalar a sí mismo.)* 

escucha" *(Señalar los oídos.)* 

1 Samuel 3:9. *(Palmas juntas; abrir como un libro.)* 

Repítanlo hasta que lo hayan aprendido.

ORACIÓN Y ALABANZA



Compañerismo

Comente las alegrías y tristezas que los alumnos le mencionaron al entrar (si es apropiado). Concédales tiempo para compartir las experiencias del estudio de la lección de la semana anterior y repase el versículo para memorizar. Celebre los cumpleaños, eventos especiales o logros. Dé una afectuosa bienvenida a las visitas.

Cantos sugerentes

"Voy a ayudar" (*Alabanzas infantiles*, nº 114).
"Los niñitos de Cristo" (*Alabanzas infantiles*, nº 113, segunda estrofa).
"Quiero ser como Jesús" (*Alabanzas infantiles*, nº 39).
"Nítido rayo por Cristo" (*Alabanzas infantiles*, nº 13).

Misionero

Utilice la historia de *Misión* para niños.

Ofrenda

Diga: **La Biblia nos dice que le demos ofrendas a Dios porque lo amamos y queremos servirlo.**

Oración

Ore para que los niños puedan escuchar a Dios hablándoles mientras escuchan las historias de la Biblia, a sus padres y a sus maestros de Escuela Sabática.

Si hizo los libros de oración hace dos semanas, haga que los niños escriban o dibujen el pedido de oración de esta semana. Ore por sus peticiones especiales. Pregúnteles si recibieron alguna respuesta a sus peticiones anteriores.

*En cualquier momento durante el programa se puede orar o alabar a Dios con un canto.

3 APLICANDO LA LECCIÓN

Cómo habla Dios

Coloque la Biblia, las flores o animales de juguete y las ilustraciones en la canasta. Pida a los niños que pasen uno a la vez, saquen un objeto de la canasta y lo muestren.

Necesita:
- canasta
- Biblia
- flores o animales de juguete
- ilustraciones de padres y de niños orando

Para reflexionar:

Pregunte: **¿Cómo le habló Dios a Samuel? Al ver esos objetos, ¿qué pueden decirme acerca de la forma en que Dios nos habla hoy?** (Escuchando las historias de la Biblia, la naturaleza nos dice que Dios nos ama, nuestros padres nos aman y nos dicen que Dios nos ama; contesta nuestras oraciones, etc.) **Cuando Dios nos habla de esta manera, ¿qué desea él que recordemos?** (Que él nos ama. Él quiere que le sirvamos.) **Así que recordemos:**


SERVIMOS A DIOS AL ESCUCHAR SU VOZ.

4 COMPARTIENDO LA LECCIÓN

Oídos que escuchan

Copie y recorte con anticipación el patrón de los "oídos que escuchan" (p. 112), para cada niño. Que cada niño coloree sus oídos. En seguida ayúdeles a graparlos o pegarlos en una banda para la cabeza. Ajústela y luego péguela con cinta adhesiva.

Necesita:
- copias del patrón con el pabellón de un oído (p. 112)
- tijeras
- crayones
- grapas o cinta adhesiva

Para reflexionar:

Diga: **No creo que estos "Oídos que escuchan" les ayudarán realmente a oír mejor, pero más que eso les ayudarán a recordar que Dios desea que ustedes lo escuchen y lo sirvan. ¿Qué clase de cosas piensan que él les pedirá que hagan?** (Escuchar a sus padres, ser amables y ayudar a otros, etc.) **¿Qué van a decir cuando alguien les pregunte acerca de su banda con "Oídos que escuchan"? ¿Podrán contarles acerca de cómo escuchar a Dios cuando habla, por medio de la Biblia o disfrutando de la naturaleza? ¿Podrán compartir nuestra historia bíblica de hoy? ¿O enseñarles nuestro versículo para memorizar? Vamos a repetir nuestro mensaje otra vez:**


SERVIMOS A DIOS AL ESCUCHAR SU VOZ.

Clausura

Ore para que los niños puedan escuchar a Dios hablándoles esta semana a través de sus padres, escuchando la historia bíblica, disfrutando la naturaleza, etc.

Edición facilitada por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®